

LA PROTESTA COMO TIPO DE *INCIDENCIA* ANTAGÓNICA EN EL PARLAMENTO ESPAÑOL¹

Luis CORTÉS RODRÍGUEZ
Universidad de Almería/CySOC

Fecha de recepción: 14/09/2017
Fecha de aceptación: 05/11/2017
Fecha de la versión definitiva: 14/11/2017

RESUMEN

Hemos de pensar que quienes asisten como parlamentarios a cualquier discurso, lejos de ser solo receptores, tendrán la posibilidad de manifestarse mediante alguna de las distintas formas de *incidencias* (Cortés 2015a, 2015b); una de ellas es la protesta, entendida como una forma de desaprobación expresada verbalmente para oponerse tanto a lo dicho por los oradores como a otras incidencias mostradas por miembros del Parlamento. Su estudio, desde esta perspectiva, apenas ha merecido la atención de los investigadores. En este artículo nos acercaremos a los motivos que justifican tales protestas, así como a sus condiciones de aparición en el co-texto y contexto del discurso parlamentario. Dos grandes grupos cabe establecer: el de aquellas que son originadas especialmente por el contenido que se manifiesta en el mensaje verbal del orador –con distintos subgrupos según que vayan o no precedidas de otras incidencias– y el de esas otras cuyo origen se deba, sin olvidar el posible contenido del mensaje, a la aparición de alteraciones previas tales como los aplausos con que acogen los correligionarios las palabras del orador o las voces emitidas por parlamentarios. Para el estudio, hemos partido de un corpus formado por los discursos iniciales de presidentes y líderes de la oposición pronunciados en los debates en torno al estado de la nación que se celebraron, en España, desde 1997 hasta 2015; la duración del corpus es de 29h 13min 51s.

PALABRAS CLAVE: *oralidad, discurso político, incidencias, protestas.*

ABSTRACT

Members of Parliament and those who attend Parliament sessions are not only listeners but have the opportunity to react through different types of

¹ Una versión preliminar de este texto fue leída como comunicación presentada al XLVII Simposio de la Sociedad Española de Lingüística, celebrado en Alicante del 23 al 26 de enero de 2018.

disruption (Cortés, 2015a, 2015b). One of these is protest, which is conceived as a form of verbally expressed disapproval, displaying an opposition both to what is currently stated by the speaker and to forms of disagreement shown by other members of Parliament. However, this particular device of disruption has not received much attention in previous research. In this paper the reasons justifying such protests come under closer scrutiny, together with the conditions propping up their appearance in the co-text and the context of parliamentary speech. Two groups have been identified: those which have been produced to react to the content of the prior speaker's intervention (with different subgroups whether protest goes together with other means of disruption), and those types of protest which react to previous disruption, such as applause. For the study, we have selected a corpus of initial speeches of Presidents (of the Spanish Government) and opposition leaders in Parliamentary debates in Spain between 1997 to 2015; the corpus duration is 29h 13min 51s.

KEYWORDS: *oral discourse, political discourse, disruption, protest.*

O. CUESTIONES GENERALES

0.1 El título cuarto, capítulo tercero, artículo setenta, apartado tres del Reglamento del Congreso de los Diputados de España dice así:

Nadie podrá ser interrumpido cuando hable, sino por el Presidente, para advertirle que se ha agotado el tiempo, para llamarle a la cuestión o al orden, para retirarle la palabra o para hacer llamadas al orden a la Cámara o a alguno de sus miembros o al público.

En ese mismo título, pero en su capítulo octavo, sección segunda, «De las llamadas a la cuestión y al orden», se habla del comportamiento de los oradores y de cuándo estos pueden ser llamados al orden:

- 1.º Cuando profirieren palabras o vertieren conceptos ofensivos al decoro de la Cámara o de sus miembros, de las Instituciones del Estado o de cualquiera otra persona o entidad.
- 2.º Cuando en sus discursos faltaren a lo establecido para la buena marcha de las deliberaciones.
- 3.º Cuando con interrupciones o de cualquier otra forma alteren el orden de las sesiones.
- 4.º Cuando, retirada la palabra a un orador, pretendiere continuar haciendo uso de ella.

Poco más se reglamenta sobre cuestiones de orden. Con referencia a los debates del estado de la nación (en adelante, DEN), a pesar de su importancia, ni en este tema ni en ningún otro relacionado con estas

cuestiones existe una regulación específica, por lo que se han de desarrollar según lo previsto en el Reglamento del Congreso².

0.2 Las protestas a las que nos vamos a referir están, al igual que los rumores, aplausos, voces, etc., dentro de las manifestaciones que hemos denominado, en artículos anteriores, *incidencias* (Cortés 2015a, 2015b); estas incidencias, recordemos, son alteraciones que, aunque en un tono menor que las interrupciones y las disrupciones, exteriorizan determinadas respuestas, en su mayoría colectivas, que vienen a juzgar positiva o negativamente las palabras emitidas por el orador u otras incidencias manifestadas por los miembros del Parlamento.

Es evidente que nuestro acercamiento al discurso político, tal y como lo entendemos, ha de rechazar la idea de que este comience y termine con el emisor del discurso y que dicho discurso, consiguientemente, sea el único digno de atención. Quienes asisten como parlamentarios, lejos de ser solo receptores, siempre tendrán la posibilidad de manifestar sus respuestas a través de las aludidas incidencias; unas serán positivas (aplausos, algunas voces, algunas risas) y otras negativas (rumores, protestas, otras voces, otras risas). Todas formarán parte del acontecimiento discursivo, y de ahí el interés de su estudio; este, hasta ahora, se ha centrado casi exclusivamente en el aplauso, labor llevada a cabo por psicólogos y sociólogos anglosajones: Atkinson (1984, 1985), Bull (2000, 2006), Bull y Merel (2000), Bull y Wells (2002), Bull y Miskinis (2015), Grady y Potter (1985), Ilie (2001, 2004) o Heritage y Greatbatch (1986). Cuestiones más generales **han tratado** Choi, Bull y Reed (2016), quienes **han tratado** las respuestas de los espectadores coreanos –especialmente los aplausos– en discursos emitidos en contextos diferentes: discursos de nominación como candidatos de partidos políticos, discursos de campaña electoral y discursos de inauguración presidencial en

² Cuando el Gobierno remita al Congreso una comunicación para su debate, que podrá ser ante el Pleno o en Comisión, aquel se iniciará con la intervención de un miembro del Gobierno, tras la cual podrá hacer uso de la palabra, por tiempo máximo de quince minutos, un representante de cada Grupo Parlamentario. Las principales diferencias entre los debates regulados por el 196 y las sesiones informativas son que los primeros –el debate sobre el estado de la nación– parten de una *Comunicación del Gobierno*, prevén réplicas por parte de los portavoces, permiten a los grupos presentar propuestas de resolución y se cierran con una votación sobre las mismas.

No obstante, días antes de que se celebrara el DEN de 2015, se abrió una página en el Parlamento dedicada a tales debates, <<http://dencongreso.tumblr.com/eldebate>>. Así se recogía la noticia en <blog.quehacenlosdiputados.net> el 24 de febrero de 2015: «El Congreso de los Diputados, cuya página web es como la conocemos desde 2007, ha decidido dar un paso adelante para contribuir a que la ciudadanía pueda entender mejor cómo se desarrolla el debate sobre el estado de la nación, es decir, un pleno de tres días en el que el Gobierno y los grupos parlamentarios hablan sobre política general. Para el debate de 2015 el Congreso ha abierto un blog en Tumblr en el que explica de forma muy didáctica, con texto, vídeos y fotografías, cómo se desarrollan estas jornadas».

las elecciones presidenciales de 2012. Ahora bien, en cuanto a las protestas en los parlamentos tal y como anteriormente la hemos definido (una forma de desaprobación expresada verbalmente en oposición a lo manifestado por los oradores), solo conocemos las aportaciones de Clayman (1992, 1993), otro sociólogo norteamericano.

Bull (2016), en un reciente panorama de la interacción entre orador y audiencia en los discursos políticos, ha confirmado lo dicho al corroborar que solo el aplauso ha merecido realmente la atención de los investigadores; de hecho, del resto de lo que nosotros denominamos incidencias (voces, rumores, protestas, interrupciones³, disrupciones, etc.), solo menciona el artículo de Clayman (1993), al que ya hemos aludido. Es cierto que conocemos algunas otras aportaciones referidas a temas próximos a las protestas, pero en contextos, situaciones y con protagonistas muy distintos a los que aquí queremos analizar; son trabajos como el de McIlvenny (1996), quien se ocupó de las protestas e interrupciones de los participantes en los discursos públicos que tienen lugar en el Speakers' Corner de Hyde Park, o el de Llewellyn (2005) en discursos de asambleas populares; este último, también sociólogo, se limitó a analizar los turnos de habla, precedidos en ocasiones de *buzzing* más o menos molesto; más recientemente, Eubanks, Stewart y Miller (2016) han analizado los porcentajes de aplausos, risas y abucheos durante los debates primarios presidenciales del Partido Republicano de los Estados Unidos, en 2016.

0.3 Las protestas, por tanto, son respuestas verbales con las que se quiere revelar el rechazo de lo que en ese momento manifiesta el parlamentario que está en el uso de la palabra u otras incidencias mostradas por otros miembros; tal incidencia se da en todos los parlamentos del mundo, si bien es conveniente que la distingamos de otras actuaciones más contundentes (interrupciones) e incluso agresivas (disrupciones).

La interrupción puede considerarse una práctica entendible como forma extrema en la deliberación política pero dentro de ella y reconducible tras la llamada al orden de la presidencia; un ejemplo tuvo lugar en el Parlamento, el día veinte de octubre del 2016, protagonizado por los diputados de Unidos Podemos⁴. El cese de la actividad se prolongó unos minutos, por lo

³ Como se verá más tarde, el término *interrupción* está empleado de manera distinta a cómo lo usó Bañón (1993) aplicado a lo conversacional, por Bolívar (2010) en el discurso en los planos micro y macro y por la misma autora (2017) en el diálogo político.

⁴ Estos diputados desplegaron unos panfletos con los artículos de la Declaración Universal de los Derechos Humanos para protestar contra la vulneración de los mismos en los CIE (Centro de Internamiento de Extranjeros), después de que en la madrugada del día anterior una treintena de internos del centro de Aluche se amotinara para exigir su cierre. Aquí, hubo una interrupción en el acto parlamentario dado que el secretario general de Podemos, Pablo Iglesias, se puso a repartir tarjetas en cuyo reverso podía leerse todo el

que hubo *interrupción* parlamentaria, pero esta no desencadenó ningún tipo de agresividad, de brusquedad; es más, consideramos que fue una manera de desaprobación que no ha de desentonar ni ha de verse como extraña en un lugar en el que se debaten las medidas políticas de la nación. Nada tiene que ver con lo que denominamos *disrupción*, alteración grave de la convivencia acompañada en ocasiones de violencia; tal práctica la creemos inédita hasta ahora en nuestro Congreso, al menos durante la sesión, no así, parece ser, fuera del hemiciclo⁵. Evidentemente, las disrupciones son una amenaza para la legitimidad institucional y para la reputación de sus miembros. Por ello, en tanto que las protestas y las interrupciones no son extrañas y se presentan con formas variadas en los distintos parlamentos del mundo, las disrupciones, que han llegado a situaciones bochornosas con agresiones físicas en Ucrania, Taiwán, etc., ocurren muy raramente⁶. La disrupción, consecuentemente, no tiene

articulado de la declaración. La sesión quedó interrumpida en tanto los diputados de Unidos Podemos fueron recogiendo los panfletos entregados por Iglesias para llevarlos a su escaño; posteriormente, se pusieron en pie mostrando los carteles, en los que aparecían las letras DH en mayúscula sobre un fondo morado, en señal de protesta. Inmediatamente, la presidenta del Congreso, Ana Pastor, llamó al orden y solicitó que los diputados guardasen estos símbolos por estar incumpliendo el reglamento de la cámara. Desde la formación morada se defiende que por encima del reglamento del Congreso está el cumplimiento de los Derechos Humanos. Tras la protesta, que apenas duró un par de minutos, los diputados de Unidos Podemos se dirigieron a la bancada del Gobierno para entregar los folletos; uno de sus miembros, Alberto Garzón, entregó la tarjeta al ministro de Hacienda y Administraciones Públicas, Cristóbal Montoro. La noticia está tomada de eldiario.es, noticia que iba acompañada del vídeo correspondiente: <http://www.eldiario.es/rastreador/VIDEO-Unidos-Podemos-Congreso-CIE_6_571552841.html>.

⁵ La prensa, el seis de octubre de 2016, se hizo eco de lo acontecido al parlamentario europeo Steven Woolfe, del partido antieuropeo británico UKIP, quien fue hospitalizado tras una discusión ocurrida durante una reunión de su grupo parlamentario en Estrasburgo. Aunque en un principio se informó de que su estado era grave, el político, aspirante a liderar la formación nacionalista británica, envió un comunicado desde el hospital diciendo que estaba bien. Fuentes del Parlamento europeo indicaron entonces que, tras participar en una reunión del partido, el británico Woolfe y su compañero de filas Mike Hookun se habían enzarzado en una discusión que acabó en agresión. Tras el incidente, el eurodiputado se incorporó al pleno y votó. En cuanto a España, en el periódico elplural.com [<<http://www.elplural.com/8-agresiones-políticos-que-hicieron-historia>>] encontramos algunos altercados protagonizados por nuestros políticos; entre ellos, se habla del mantenido por Rafael Hernando en 2005, si bien desmentido posteriormente por este; en dicho periódico, se alude a su intervención en uno de los momentos más tensos que se recuerdan en el Congreso de los diputados al intentar agredir al por aquel entonces portavoz del Grupo Socialista en la cámara, Alfredo Pérez Rubalcaba. De hecho, tuvo que ser sujetado por el que era secretario general de su partido, Ángel Acebes, y el portavoz de su Grupo, Eduardo Zaplana. Hernando nunca ha asumido dicho intento de agresión y aseguró que sólo quería «increpar» a Rubalcaba porque le acusó de «estar fingiendo» su dolor por el incendio de Guadalajara.

⁶ Para evitar situaciones desagradables que puedan conducir a disrupciones, recientemente, el 16 de enero de 2017, el Parlamento Europeo aprobó una norma mediante la cual interrumpirá la emisión de los discursos insultantes de sus miembros, habida cuenta

justificación alguna y sume en la vergüenza a quienes la producen en general y en el espacio político en particular.

Hay otras alteraciones menos extremas, como los rumores, las risas o las voces, que no conllevan desórdenes, ni siquiera en la mayoría de ocasiones se percibe la ruptura; la protesta supone, entre estas últimas, la forma más determinante de desaprobación. En resumen, en una escala de mayor a menor desorden, podríamos decir que la *disrupción* implica una ruptura brusca y agresiva; la *interrupción* entraña una ruptura más o menos amplia pero exenta de agresividad, en tanto que la *protesta* no suele conllevar ruptura significativa, ni desorden, aunque en algún momento pueda exigir, por su molestia al orador, la llamada al orden por parte de la presidencia del Congreso; por debajo de ella, estarán los rumores, las risas y las voces; estas últimas, manifestaciones aisladas de diputados y que tantas veces preceden a las citadas protestas.

1. PROTESTAS Y CORPUS

1.1 La protesta, señaló Clayman (1993), hay que ubicarla en un doble plano; por un lado, es una ‘acción social’ mediante la que se exterioriza el desacuerdo con lo que se está diciendo; se evalúa como negativo lo expuesto por el orador o determinadas acciones de la oposición (aplausos, voces, etc.); pero, por otro lado, la protesta se muestra como una ‘conducta social’ en la que unos miembros respaldan a otros, pues solo con este apoyo de unos en otros la acción se podrá llevar a cabo con éxito. Es evidente que para nosotros, por encima de lo demás, estamos ante demostraciones de antagonismo.

Los motivos y las formas de aparición de la protesta son múltiples, como lo es la consideración de los ataques que la suscitan; estos pueden ser lanzados como objetivo primario de una declaración o pueden estar incluidos en un asunto cuya función no pueda ser considerada prioritaria por el orador; no será igual tachar de mentiroso o incapaz de manera directa al rival político que hacerlo de forma encubierta o irónica mediante una puntada que surja en el transcurso de una información; aunque en ambos casos tenga lugar la respuesta de desacuerdo. A veces no es fácil imaginar tan gruesas réplicas ante manifestaciones tan poco graves. Ejemplos variados de esta discordancia los tenemos, entre otros casos, en uno de los momentos de mayor alboroto en los DEN; fue en 1998, durante la intervención del portavoz del Partido Socialista Obrero Español, Josep

de que los 2980 euros con que se ha llegado a sancionar a un eurodiputado (Nigel Farage, UKIP) por faltar al respeto a Herman van Rompuy, entonces presidente del Consejo Europeo, no parece motivo suficiente par acabar con el insulto. Los momentos de gloria y alboroto parlamentario parecen estar por encima de lo económico, al menos en ocasiones.

Borrell; el motivo de tal estado de incongruencia no era otro que el contexto recargado en que tuvo lugar la citada intervención.

1.2 Para este trabajo se ha dispuesto de un corpus formado por los discursos iniciales de presidentes y líderes de la oposición emitidos en los debates del estado de la nación (DEN) que se celebraron en España desde 1997 hasta 2015; la duración del corpus es de 29h 13min 51s; 17h 46min 35s corresponden a los discursos presidenciales, en tanto que 11h 27min 16s fue el tiempo empleado por los líderes de la oposición⁷.

Tal y como hemos apuntado en algunas ocasiones (Cortés 2015a, 2015b), cualquier tipo de incidencia aparece con mayor frecuencia en las intervenciones de los líderes de la oposición; consecuentemente, también las protestas; así, de las setenta y dos apariciones que forman nuestro corpus, solo once se dieron durante los discursos del presidente (cada 97min 01s de elocución) frente a las sesenta y una emitidas en las intervenciones del líder de la oposición (cada 11min 03s). Cfr. cuadro 1:

CUADRO 1. *Protestas en los DEN. Presidentes y líderes de la oposición*

PRESIDENTES							
LEGISLATURA	1996-99	2000-03	2004-07	2008-11	2012-15	TOTAL	% minuto
DURACIÓN	3h09'06" ⁸	2h58'23"	3h57'57"	3h13'47'	4h28'02"	17h46'35"	97,01
PROTESTAS	0	0	4	1	6	11	

LÍDERES DE LA OPOSICIÓN							
LEGISLATURA	1996-99	2000-03	2004-07	2008-11	1012-15	TOTAL	% minuto
DURACIÓN	3h06'53"	2h15'06"	2h07'48"	1h43'23"	2h14'06"	11h27'16"	11,03
PROTESTAS	19	20	3	7	12	61	

⁷ Todos esos líderes fueron hombres; por tanto se puede decir, aunque es verdad que tales discursos son preparados por un equipo, que en lo referido a estas situaciones en el corpus analizado no cabe la posibilidad de comparación de estos discursos con otros formulados por presidentas o líderes de la oposición que fueran mujeres; por ahora, hemos de conformarnos con pensar que estas intervenciones no son mejores o peores, más o menos eficaces, más o menos corteses que las prorumpidas por las mujeres, sino que son las únicas.

⁸ En los cuadros, por cuestión de espacio, emplearemos estos símbolos para la expresión de minutos y segundos, aun sabiendo que son propios del ámbito de la medida de los ángulos, no del tiempo.

Por lo que respecta a partidos, sin duda fue en las intervenciones de los portavoces del Partido Socialista Obrero Español donde se manifestó el mayor número de protestas; estas procedían de la bancada de sus oponentes políticos, mayoritariamente por parte de los miembros del Partido Popular; estos, por tanto, resultaron más dados a este tipo de alboroto que sus oponentes; hay especialmente dos períodos, 1996-1999 y 2000-2003, en que los líderes socialistas, en cada ocasión –ambos, en la oposición–, sufrieron en diecinueve momentos las protestas de sus oponentes. Cfr. cuadro 2:

CUADRO 2. *Protestas en los DEN. Populares y socialistas*

POPULARES							
LEGISLATURA	1996-99	2000-03	2004-07	2008-11	2012-15	TOTAL	% minuto
DURACIÓN	3h06'53"	2h15'06"	3h57'57"	3h13'47'	2h14'06"	14h57'49"	15.50
PROTESTAS	19	19	4	3	13	58	

SOCIALISTAS							
LEGISLATURA	1996-99	2000-03	2004-07	2008-11	2012-15	TOTAL	% minuto
DURACIÓN	3h09'06"	2h58'23"	2h07'48"	1h43'23"	4h28'02"	14h.26'42"	61.09
PROTESTAS	1	0	3	5	5	14	

En tanto que los populares, como fuerza de oposición mayoritaria, manifestaron sus protestas cada 15min 50s, los socialistas, en la misma situación de fuerza mayoritaria, lo hicieron cada 61min 09s. La diferencia resulta considerable.

2. ACERCAMIENTO TIPOLOGICO SEGÚN LA FORMA DE APARICIÓN Y CONTENIDO

Contrariamente a lo que sucede con los aplausos, cuya realización suele ser inmediata a la emisión del contenido que los propicia, en el caso de las protestas es normal que entre la expresión del enunciado o de cualquier otra causa motivadora (voces o aplausos del adversario) y el momento en que estas se producen haya un tiempo que en muchos casos puede ser de uno o, incluso, más segundos. Esto se explica, principalmente, por dos

motivos; en primer lugar, porque como vimos al estudiar el aplauso en Aznar (Cortés 2015c), su propiciación venía favorecida, en muchos casos, por determinados mecanismos (la serie enumerativa, el contraste, la personalización o el refuerzo argumentativo) que servían de llamada a dicho aplauso; en segundo lugar, cabe pensar que el retraso en la protesta venga motivado por las muchas ocasiones en que esta va precedida de otra incidencia (rumores, voces, aplausos de sus rivales o llamadas de atención de la presidencia); esto ocurrió en cincuenta de las setenta y dos apariciones del corpus; es decir, solo veintidós casos fueron formulados sin antelación de otra incidencia.

En nuestra tipología vamos a distinguir dos grupos; por un lado, aquellas protestas que vienen causadas especialmente por el contenido que se manifiesta en el mensaje verbal del orador; de ellas, estableceremos distintos subgrupos según que vayan o no precedidas de otras incidencias; por otro lado, estarán aquellas otras cuyo origen se deba, sin olvidar el posible contenido del mensaje, a la desaprobación de incidencias previas: los aplausos con que acogen los correligionarios las palabras del orador, las voces emitidas por parlamentarios, sus risas, etc. La protesta no la analizaremos en este trabajo en cuanto al contenido que la origina, sino que nos acercaremos a sus condiciones de aparición en el co-texto y contexto del discurso parlamentario. A partir de aquí, sus grupos y número de apariciones fueron estas:

2.1 *Protestas motivadas por el contenido de mensaje verbal del orador*

2.1.1 Protestas sin antelación de otra incidencia: 22⁹

2.1.2 Protestas precedidas de rumores: 16¹⁰

2.1.3 Protestas precedidas de peticiones del presidente: 10¹¹

2.2 *Protestas incentivadas por otras incidencias de los parlamentarios*

2.2.1 Protestas precedidas de aplausos: 15¹²

2.2.2 Protestas precedidas de voces: 9¹³

2.1 *Protestas motivadas por el contenido del mensaje verbal del orador*

2.1.1 Protestas sin antelación de otra incidencia

Recordemos que solo veintidós protestas (el 30.5% del total)¹⁴ se manifestaron directamente, es decir sin otra incidencia previa. En general,

⁹ Protestas: 14; protestas + rumores: 2; protestas + aplausos: 5; protestas + voces: 1.

¹⁰ Rumores + protestas: 11; rumores + protestas + aplausos: 5.

¹¹ Protestas: 5; rumores + protestas: 5.

¹² Aplausos + protestas: 12; aplausos (+rumores) + protestas: 3.

¹³ Voces + protestas: 6; voces (+rumores) + protestas: 3.

¹⁴ Distribución de las 22 protestas:

se deben a reacciones frente a ataques muy directos considerados por quienes los reciben como tendenciosos e infundados; de ahí, la necesidad de respuesta: ¿de qué otra forma podrían reaccionar los políticos del Partido Popular cuando el líder de la oposición, el socialista Borrell (1998), acusa al Gobierno presidido por José María Aznar de hacer las reformas fiscales más regresivas que se conocen en el mundo occidental?

- (1) Para eso no les importa hacer las reformas fiscales más regresivas que se conocen en el mundo occidental (**Protestas**) [Borrell, 1998].

Es evidente que para los populares tal afirmación es tan injusta como ofensiva, y de ahí su respuesta convincente. Es lo que va a acontecer con las acusaciones de Pedro Sánchez al decir, contrariamente a la opinión sostenida una y otra vez por el Gobierno, que este había permitido el rescate de España por parte de Europa; tal opinión es rechazada por sus oponentes, si bien estas protestas van a desencadenar el aplauso de sus correligionarios, los socialistas:

PRESIDENTES							
LEGISLATURA	1996-99	2000-03	2004-07	2008-11	2012-15	TOTAL	% minuto
DURACIÓN	3h09'06"	2h58'23"	3h57'57"	3h13'47"	4h28'02"	17h46'35"	213.20
PROTESTAS			1		4	5	

LÍDERES DE LA OPOSICIÓN							
LEGISLATURA	1996-99	2000-03	2004-07	2008-11	2012-15	TOTAL	% minuto
DURACIÓN	3h06'53"	2h15'06"	2h07'48"	1h43'23"	2h14'06"	11h27'16"	40.41
PROTESTAS	5	5	1	1	5	17	

POPULARES							
LEGISLATURA	1996-99	2000-03	2004-07	2008-11	2012-15	TOTAL	% minuto
DURACIÓN	3h06'53"	2h15'06"	3h57'57"	3h13'47"	2h14'06"	14h57'49"	56.33
PROTESTAS	5	5	1		5	16	

SOCIALISTAS							
LEGISLATURA	1996-99	2000-03	2004-07	2008-11	2012-15	TOTAL	% minuto
DURACIÓN	3h09'06"	2h58'23"	2h07'48"	1h43'23"	4h28'02"	14h.26'42"	108.25
PROTESTAS			1	1	4	6	

- (2) El Gobierno socialista evitó el rescate y ustedes lo provocaron. Sí, señor Rajoy, hubo rescate con toda la versión de rescate: hombres de negro, troika y memorándum, y ¿saben para qué?, todo para salvar al soldado Rato. Ese fue el problema, señor Rajoy (**Protestas—Aplausos**) [Sánchez, 2015].

Enunciado que continúa, por si quedaba duda alguna sobre sus palabras, con este otro, con respuestas semejantes (protestas y aplausos):

- (3) Sí, sí. Hago más unas palabras del señor Rajoy en el debate de investidura. ¿Saben cuáles fueron?: Hay que decir la verdad aunque duela. Así que, señorías del Partido Popular, digo la verdad aunque duela (**Protestas—Aplausos**) [Sánchez, 2015].

También suscitó repetidas protestas la denuncia de un tema tan conflictivo, por vergonzoso, como el de los diputados socialistas en la Asamblea de Madrid¹⁵. Rodríguez Zapatero, líder socialista en la oposición, atacó con dureza y terminó su intervención invitando al presidente Aznar a que subiera a la tribuna y defendiera la impunidad de los populares en la citada y famosa trama de corrupción conocida como el ‘tamayazo’; ante tal acometida, es obvio que los conservadores intentaran tanto acallar al líder de la izquierda como mostrar su desacuerdo de manera categórica; hasta cuatro protestas se manifestaron en tan corto periodo como oposición a las ‘insidiosas’ acusaciones (aunque con el tiempo se confirmara en gran parte su certeza):

- (4) El 10 de junio nos enteramos de que dentro de la lista socialista del Parlamento de Madrid había dos diputados indignos. Los expulsamos. Ese mismo día 10 de junio comprobamos que el Partido Popular se aprovechaba de la conducta de los indignos para controlar el Parlamento de Madrid. (**Protestas—Varios señores diputados pronuncian palabras que no se perciben**¹⁶) [Zapatero, 2003].
- (5) El señor **RODRÍGUEZ ZAPATERO**: Está confirmado que, en los días previos y en el mismo día del golpe, el diputado Tamayo conversa reiteradamente con el militante del Partido Popular, señor Verdes. Está

¹⁵ El diez de junio de 2003, Eduardo Tamayo y la también diputada socialista María Teresa Sáez se abstuvieron en la Asamblea de Madrid, y con ello impidieron la elección del socialista Rafael Simancas como presidente de la misma. Para Zapatero, el Partido Popular se aprovechó de la conducta de dos indignos para controlar la Asamblea de Madrid, pues según él dos empresarios vinculados a la especulación inmobiliaria y militantes del Partido Popular escondieron y albergaron a los corruptos las noches de los días 10 y 11 de junio de ese año; al final de su actuación reta al presidente Aznar para que salga al estrado a para que aclare la actuación del Partido Popular en la trama ya citada. No hay, en ambos discursos, ni resumen de las partes, ni conclusión alguna, si bien en esta última intervención sí existe el intento de mover al auditorio en contra de su opositor.

¹⁶ En estos casos no hablaremos de rumores, sino de voces.

confirmado que el militante del Partido Popular, Verdes, actúa en estas conversaciones como intermediario entre el corrupto Tamayo y el secretario general del Partido Popular, Romero de Tejada (**Protestas**) [Zapatero, 2003].

(6) El señor **RODRÍGUEZ ZAPATERO**: Está confirmado que el promotor inmobiliario y militante del Partido Popular, Bravo, cobija al traidor Tamayo la noche del golpe y siguientes. (**Protestas.— Rumores.**—El señor Martínez-Pujalte López pronuncia palabras que no se perciben)¹⁷ [Zapatero, 2003].

(7) Y, a estas alturas, ni un expediente informativo del Partido Popular; ni una sanción, ni una expulsión; ninguna medida se ha adoptado. (**Protestas.—Aplausos.**—El señor De Luis Rodríguez pronuncia palabras que no se perciben) [Zapatero, 2003].

Como se puede observar en el cuadro citado en nota 14, de los veintidós casos de protestas, diecisiete se manifestaron contra el líder de la oposición y solo cinco contra el presidente; una de estas fue en el discurso de Rodríguez Zapatero (2007), cuando habló de la asignatura Educación para la Ciudadanía como una materia que no adoctrina, afirmación que resultaba incomprensible y descarada para los populares:

(8) Una materia que solo enseña, y enseña libertad¹⁸. Una materia que no adoctrina, que no obliga a asumir un determinado criterio, que no impone ninguna ortodoxia (**Protestas**) [Zapatero, 2007].

Y las otras cuatro contra el presidente Rajoy, todas ellas al mostrar el líder popular autocomplacencia con los éxitos de su Gobierno, no solo no reconocidos por sus oponentes sino tildados de falsos:

(9) Y, refiriéndonos a los jóvenes, hay un dato esperanzador. En 2013, por primera vez desde 2006, la tasa de paro de los jóvenes menores de treinta años se ha reducido (**Protestas**) [Rajoy, 2014].

(10) Pues bien, el conjunto de todas estas decisiones y políticas ha producido los resultados por todos sabidos. El más importante: hemos logrado, como comprometí en el debate de investidura, que 9.275.000 pensionistas hayan cobrado y cobren puntualmente, mes a mes, sus pensiones (**Protestas.—Aplausos**) [Rajoy, 2015].

¹⁷ En ocasiones, como en este, son tres incidencias las que encontramos: protestas, rumores y voces (las del Sr. Martínez-Pujalte).

¹⁸ Para Rodríguez Zapatero, Educación para la Ciudadanía pretende «el aprendizaje crítico de los valores cívicos, la autoconciencia de los derechos y deberes fundamentales y el conocimiento de las instituciones democráticas; estos son objetivos imprescindibles del proceso educativo en una sociedad de libertades, en una sociedad democrática».

Los populares, que siempre mostraron en el hemicycle una mayor agresividad que sus oponentes políticos en el empleo de las incidencias, protagonizaron dieciséis de las veintidós protestas. Por otro lado, tres casos fueron seguidos de rumores y, lo que resulta más normal, seis de aplausos; con estos, se intentará ahogar o mitigar dichas protestas, tal y como se puede ver en algunos de los ejemplos ya citados o en este otro de Pedro Sánchez, quien tras ser abucheado por los oponentes, recibe el aplauso de sus correligionarios socialistas:

- (11) El Gobierno socialista evitó el rescate y ustedes lo provocaron. Sí, señor Rajoy, hubo rescate con toda la versión de rescate: hombres de negro, troika y memorándum, y ¿saben para qué?, todo para salvar al soldado Rato. Ese fue el problema, señor Rajoy **(Protestas—Aplausos)** [Sánchez, 2015].

2.1.2 Protestas precedidas de rumores

El rumor, como un ruido vago, sordo, continuado y carente de una forma léxica unificada, en dieciséis ocasiones fue la incidencia que, a modo de transición discrepante, precedió a las protestas. Hemos de pensar, como indica Clayman (1993), que el hecho de que los rumores precedan a las protestas no es algo casual, sino causal, pues suelen indicar que al menos algunos compañeros están predispuestos a expresar desaprobación. De esa cifra, catorce casos, la mayoría, ocurrieron en respuesta a líderes de la oposición y solo dos, a presidentes; fueron los populares quienes las emitieron en todas las ocasiones, salvo una¹⁹. Resulta evidente, por los

¹⁹ Distribución de las 16 protestas precedidas de rumores:

PRESIDENTES							
LEGISLATURA	1996-99	2000-03	2004-07	2008-11	1012-15	TOTAL	% minuto
DURACIÓN	3h09'06"	2h58'23"	3h57'57"	3h13'47"	4h28'02"	17h46'35"	
RUM-PROT			1		1	2	533.25

LÍDERES DE LA OPOSICIÓN							
LEGISLATURA	1996-99	2000-03	2004-07	2008-11	1012-15	TOTAL	% minuto
DURACIÓN	3h06'53"	2h15'06"	2h07'48"	1h43'23"	2h14'06"	11h27'16"	49.
PROTESTAS	6	4			4	14	52

POPULARES							
LEGISLATURA	1996-99	2000-03	2004-07	2008-11	2012-15	TOTAL	% minuto
DURACIÓN	3h06'53"	2h15'06"	3h57'57"	3h13'47"	2h14'06"	14h57'49"	58.36

casos aparecidos, que no es cierta la idea que defiende que las protestas iniciadas mediante rumores se deban a ataques menos contundentes que cuando son directas; estos cuatro ejemplos de Pedro Sánchez sirven de muestra; en uno, la acometida es al presidente –al juzgarlo de falso y de desconocedor de la realidad de los españoles:

- (12) Señor Rajoy, usted ha venido a esta Cámara en un ataque de falsa modestia a decir –con la boca pequeña–: no, señorías, el mérito no es mío, es de los españoles... Y yo le digo, señor Rajoy: ¿Usted qué sabe de los españoles? **(Rumores y protestas)**—Un señor diputado: Más que tú) [Sánchez, 2015].

En los tres restantes es al Gobierno, bien por su política de vivienda, bien por estar sustentado por un partido que tiene militantes como Bárcenas; de hecho, en los dos últimos ejemplos, la bancada socialista recurre al aplauso con objeto de acallar las protestas:

- (13) También su política de vivienda es ineficaz y rebosa mentiras **(Rumores.—Protestas)** [Rodríguez Zapatero, 2003].
- (14) ¿Qué pensarán fuera de España de un Gobierno que tiene en el partido a militantes como Bárcenas? **(Rumores y Protestas.—Aplausos)**. ¿Qué pensarán, señor Rajoy? ¿Qué pensarán, señorías? **(Rumores y Protestas—Aplausos)** [Sánchez, 2015].

Es más, hemos percibido en varios de estos casos la aparición de elementos enfáticos, como las series paralelísticas, cuyos distintos elementos van aportando un nuevo argumento para la crítica; cada componente, en consecuencia, irá reforzando el contenido y preparando, mediante los rumores, las protestas; la emisión de esos rumores, aunque aparezcan transliterados junto a las protestas, se empiezan a manifestar en el primero o segundo elemento de la serie; solo en el ejemplo que sigue, la persona que hace la transliteración acierta a ubicar el momento en que se inician los rumores:

- (15) Señor Aznar, *usted mina* las bases financieras de la Seguridad Social; *usted atenta* gravemente contra la progresividad del sistema

PROTESTAS	6	4	1		4	15	
-----------	---	---	---	--	---	----	--

SOCIALISTAS							
LEGISLATURA	1996-99	2000-03	2004-07	2008-11	2012-15	TOTAL	% minuto
DURACIÓN	3h09'06"	2h58'23"	2h07'48"	1h43'23"	4h28'02"	14h.26'42"	866.50
PROTESTAS					1	1	

tributario; **(Rumores.)** *usted fomenta* las desigualdades de la escuela. *Permite* que un grupo de sus amigos se apropie del patrimonio empresarial público malvendido de prisa y corriendo **(Rumores—Protestas** [Borrell, 1998].

Son varios actos discursivos, cada uno de los cuales es un ataque al presidente Aznar; tras el segundo de ellos se presentan los primeros rumores que en cada elemento se van agrandando hasta llegar a las protestas al emitirse el último acto, y con él el fin del enunciado. Ahora bien, no siempre, como decíamos, la transliteración reconoce este primer conato de rumores y estos, aunque se han iniciado con antelación, los taquígrafos y estenotipistas del Congreso los transliteran inmediatamente anterior a las protestas; veamos solo un par de ejemplos más:

(16) *Aumenta* subrepticamente la presión fiscal —¿en cuánto cree usted que ha aumentado en los dos años que usted gobierna, señor Aznar?—; *camufla* los déficit públicos; *compromete* los futuros de equilibrios presupuestarios... **(Rumores— Protestas.)** [Borrell, 1998].

(17) Cuando la crisis de las vacas locas *han responsabilizado* a los ganaderos y *han denunciado* que no había una actitud, por su parte, de control. *Hicieron* una masiva inspección por la Guardia Civil y dio los resultados que dio. *Se han enfadado y han enfadado* a muchos empresarios en este país por su talante, por sus actitudes, a muchos; y *se han enfadado también y han mostrado* su arrogancia hasta con los servicios de estudios de las entidades financieras... **(Rumores y protestas)** [Zapatero 2001].

Ambos, emitidos por líderes de la oposición —donde tienen lugar todos los casos menos dos—, no son sino ataques directos a las formas de gobierno del presidente Aznar, donde los rumores, insistimos, se van dando durante el enunciado, en el segundo o al inicio del tercer elemento de la serie.

En los dos casos en que rumores y protestas tienen como objetivo al presidente y no al líder de la oposición, la estructura se repite, si bien las incidencias se producen temáticamente ante las alabanzas a su propia gestión; los rumores van creciendo según avanzan dichas exaltaciones:

(18) A modo de ejemplo, *hubo que subir* los impuestos, pero *se hizo de forma progresiva*, pidiendo un esfuerzo mayor a las rentas más altas en el impuesto sobre la renta y a las grandes empresas en el impuesto sobre sociedades, señorías; *se han reducido los sueldos* e indemnizaciones de los directivos de las empresas públicas, incluidas las de la banca nacionalizada; reformas como la eléctrica *han buscado* la protección de los consumidores... **(Rumores y protestas)** [Rajoy, 2014].

2.1.3 Protestas precedidas de peticiones de la presidencia

Son sin duda las que manifiestan los momentos de mayor conflicto en el hemiciclo, pues se trata en todos los casos de protestas que vienen a reforzar otras anteriores sin que la actuación de la presidencia pueda evitarlas; las hemos ubicado en este apartado porque tuvieron su origen ante lo dicho por el orador. En total, han aparecido diez casos²⁰, en algunos de los cuales, dada la tensión del altercado, encontramos transliterado varias veces el término *protestas*; si bien, al considerar cada una como parte continuadora de la anterior, las hemos unificado:

- (19) EL SEÑOR PRESIDENTE: ¡Silencio, señorías! (**Rumores.—Protestas.**) ¡Silencio, señorías! (**Rumores.—Protestas.**) ¡Silencio, señorías! (Aplausos.) ¡Señor Izquierdo, le llamo al orden! (**Rumores.—Protestas**) ¡Señor Izquierdo! [Borrell, 1998].
- (20) EL SEÑOR PRESIDENTE: Discúlpeme, señor Rajoy. Por favor, quien está en el uso de la palabra... (Rumores.) Por favor, les ruego que mantengan la calma y me dirijo... (Continúan los rumores.) ¡Por favor! Me dirijo a todo el hemiciclo. (**Rumores y protestas.**) ¿No se dan cuenta de que esto no interesa a nadie? Las condiciones del

²⁰ Los diez casos se distribuyen así:

PRESIDENTES							
LEGISLATURA	1996-99	2000-03	2004-07	2008-11	1012-15	TOTAL	% minuto
DURACIÓN	3h09'06"	2h58'23"	3h57'57"	3h13'47'	4h28'02"	17h46'35"	
PROTESTAS							

LÍDERES DE LA OPOSICIÓN							
LEGISLATURA	1996-99	2000-03	2004-07	2008-11	2012-15	TOTAL	% minuto
DURACIÓN	3h06'53"	2h15'06"	2h07'48"	1h43'23"	2h14'06"	11h27'16"	69.10
PROTESTAS	1	5	1	2	1	10	

POPULARES							
LEGISLATURA	1996-99	2000-03	2004-07	2008-11	1012-15	TOTAL	% minuto
DURACIÓN	3h06'53"	2h15'06"	3h57'57"	3h13'47'	2h14'06"	14h57'49"	128.21
PROTESTAS	1	5			1	7	

SOCIALISTAS							
LEGISLATURA	1996-99	2000-03	2004-07	2008-11	2012-15	TOTAL	% minuto
DURACIÓN	3h09'06"	2h58'23"	2h07'48"	1h43'23"	4h28'02"	14h.26'42"	289.33
PROTESTAS			1	2		3	

debate exigen que a quien está en el uso de la palabra se le respete. (**Rumores y protestas.**) Así pues, ruego que de todas las partes del hemiciclo se respete el uso de la palabra, de todas partes del hemiciclo [Rajoy, 2007].

(21) EL SEÑOR PRESIDENTE: Silencio, por favor. (**Rumores.—Continúan las protestas.**) Continúe, señor Rajoy. Lamento mucho la interrupción. [Rajoy, 2007]

(22) EL SEÑOR PRESIDENTE: Silencio, por favor (**Rumores—Continúan las protestas**) [Rajoy, 2009].

Son todos momentos de conflicto, próximos a las interrupciones, en que el presidente solicita el silencio de la cámara y las protestas iniciadas previamente se continúan, en todos los casos en contra de lo emitido por el orador. Veamos la producción completa de una de ellas. Habla el líder socialista Rubalcaba y ataca al presidente Rajoy mediante preguntas retóricas, cada una de las cuales va encrespando más la situación:

(23) ¿Piensa usted que los españoles se van a creer que es usted tan incompetente que no sabía realmente la profundidad de la crisis que tenía España? ¿Lo piensa usted? (**Rumores y protestas.—Aplausos**). ¿Lo piensa usted? (**Varios señores diputados pronuncian palabras que no se perciben**) ¿Piensa usted...? [Rubalcaba, 2013].

En este momento, ante el alboroto que se está produciendo por parte de los populares²¹, la presidencia se dirige al hemiciclo para solicitar orden, lo que no impide en un primer momento que continúen las alteraciones aunque estas no lleguen a convertirse en interrupciones.

(24) EL SEÑOR PRESIDENTE: Por favor, señor diputado, perdone un momento. Ruego silencio. No se debe interrumpir al orador porque esta mañana no se ha interrumpido al orador (**Protestas**) [Rubalcaba, 2013].

2.2 *Protestas incentivadas por otras incidencias de los parlamentarios*

A veces las protestas son solo manifestaciones de oposición no tanto al contenido del mensaje como a incidencias previas (aplausos y voces).

²¹ En todos los casos, tales altercados tuvieron lugar durante las intervenciones de los líderes de la oposición, nunca de la presidencia, y como en todo tipo de incidencias los populares fueron más activos, pues de los diez casos de este tipo protagonizaron siete.

2.2.1 Protestas precedidas de aplausos

Los aplausos con que se acogen determinados ataques al adversario o el logro de éxitos propios no son en ocasiones aceptados por los oponentes políticos, los cuales, en su intento de antagonismo, se manifiestan mediante protestas que siguen a los aplausos con la pretensión de anularlos o, cuanto menos, de mitigarlos. Es una práctica tan común que en nuestro corpus hemos encontrado quince casos²². Su aparición, por tanto, funciona como contrarréplica ante una incidencia positiva de sus oponentes, quienes grupalmente determinan aplaudir a su líder. Cuando Almunia, portavoz socialista, ataca el método de actuación de Aznar, presidente del Gobierno, lo hace con una contundente serie enumerativa de cuatro elementos, cada uno de los cuales se ocupa de un principio; tan contundente mensaje es respondido con los aplausos de sus correligionarios; esta primera respuesta positiva se intenta contrarrestar mediante la protesta de sus antagonistas, los populares, quienes de esta manera muestran su discordancia tanto con lo dicho como con la incidencia del aplauso:

- (25) Su método se puede resumir en cuatro principios: laminar a los discrepantes internos, negar legitimidad a la oposición, ceder frente a aquellos que con sus votos parlamentarios le mantienen en el poder y utilizar una poderosa maquinaria propagandística (**Aplausos y protestas.**) [Almunia, 1999].

²² Distribución de las quince apariciones de protestas precedidas de aplausos:

PRESIDENTES							
LEGISLATURA	1996-99	2000-03	2004-07	2008-11	2012-15	TOTAL	% minuto
DURACIÓN	3h09'06"	2h58'23"	3h57'57"	3h13'47'	4h28'02"	17h46'35"	533.25
PROTESTAS			2			2	

LÍDERES DE LA OPOSICIÓN							
LEGISLATURA	1996-99	2000-03	2004-07	2008-11	2012-15	TOTAL	% minuto
DURACIÓN	3h06'53"	2h15'06"	2h07'48"	1h43'23"	2h14'06"	11h27'16"	53.24
PROTESTAS	6	4	1	1	1	13	

POPULARES							
LEGISLATURA	1996-99	2000-03	2004-07	2008-11	2012-15	TOTAL	% minuto
DURACIÓN	3h06'53"	2h15'06"	3h57'57"	3h13'47'	2h14'06"	14h57'49"	69.03
PROTESTAS	6	4	2		1	13	

SOCIALISTAS							
LEGISLATURA	1996-99	2000-03	2004-07	2008-11	2012-15	TOTAL	% minuto
DURACIÓN	3h09'06"	2h58'23"	2h07'48"	1h43'23"	4h28'02"	14h.26'42"	433.25
PROTESTAS			1	1		2	

En otras ocasiones, no es el ataque al adversario lo que suscita el aplauso, posteriormente replicado, sino una propuesta que se considera positiva y que habría de llevarse a cabo en el futuro; sucede con el líder de la oposición, Rodríguez Zapatero, cuando considera necesario poner límites a la propiedad de los escaños:

- (26) Por último, propongo establecer, tanto en los reglamentos de las Cámaras como en la legislación electoral y de partidos, límites a la propiedad de los escaños para quien vulnere el sentido del mandato otorgado por los electores **(Aplausos.—Protestas.)** [Zapatero, 2003].

Estas dos razones, el ataque al rival y la emisión de proposiciones necesarias para un mejor gobierno, son las que más aparecen en el origen del aplauso y posterior protesta. Si bien, en tres casos hallamos una tercera causa: el enfrentamiento directo con el hemiciclo:

- (27) El señor **RAJOY BREY**: ¡Pero si ustedes no saben leer, cómo van a enterarse de ellas! ¡Qué gente! **(Aplausos.— Protestas)** [Rajoy, 2009].
- (28) Usted no tiene ni visión ni ambición para España —este es el meollo de la cuestión—, pero antes... antes me gustaría que se callaran **(Aplausos—Protestas.)** [Borrell, 1998].
- (29) El señor **BORRELL FONTELLES**: El problema no es que se vea interrumpido, señor presidente, el problema es que hay una táctica preconcebida para impedir el desarrollo de mi discurso **(Aplausos—Protestas.)** [Borrell, 1998].

2.2.2 Protestas precedidas de voces

Como en el apartado anterior, estas situaciones responden a momentos de tensión en el debate; las voces son muestras bien de ánimo y apoyo, bien de desacuerdo cuando no de repulsa a lo dicho por el orador. Hemos encontrado nueve casos²³, de los que solo en tres se alude a la identidad de quien emite dichas voces:

²³ Distribución de las nueve apariciones de voces precediendo a protestas:

PRESIDENTES							
LEGISLATURA	1996-99	2000-03	2004-07	2008-11	2012-15	TOTAL	% minuto
DURACIÓN	3h09'06"	2h58'23"	3h57'57"	3h13'47'	4h28'02"	17h46'35"	533.25
PROTESTAS				1	1		

- (30) Señor Aznar, esta mañana le hemos escuchado a usted en un respetuoso silencio ... **(La señora Ministra de Agricultura, Pesca y Alimentación, De Palacio del Valle-Lersundi: De eso nada.—Rumores.—Protestas.)** ... y me gustaría que [Borrell, 1998]
- (31) Señor Aznar, subió usted los impuestos, igual que ha subido la presión fiscal en España durante su mandato dos puntos, en una evolución de su política fiscal claramente marcada por la desigualdad, como más adelante comentaré. **(Rumores.—La señora Cunillera i Mestres: ¡Qué os calléis!—La señora Fernández de la Vega Sanz: ¡Presidenta!—Protestas)** [Zapatero 2002].
- (32) LA SEÑORA PRESIDENTA: Señorías, guarden silencio. **(El señor Cisneros Laborda pronuncia palabras que no se perciben.)** ¡Señor Cisneros! **(Protestas.)** ¡Señorías, guarden silencio! [Zapatero 2003].

En el resto, salvo en una ocasión, se les menciona como un señor diputado, varios señores diputados, una señora diputada, etc. Es sencilla, no obstante, la adjudicación de su emisión a uno u otro partido²⁴; así, en el enunciado siguiente, cuando habla Rajoy de los empleos destruidos, del paro y de las empresas cerradas durante esos años de poder socialista y varios diputados piden silencio, parece obvio, aunque no se recoja en la grabación correspondiente, que estos sean de su partido, el popular:

LÍDERES DE LA OPOSICIÓN							
LEGISLATURA	1996-99	2000-03	2004-07	2008-11	2012-15	TOTAL	% minuto
DURACIÓN	3h06'53"	2h15'06"	2h07'48"	1h43'23"	2h14'06"	11h27'16"	98.14
PROTESTAS	1	2		3	1	7	

POPULARES							
LEGISLATURA	1996-99	2000-03	2004-07	2008-11	2012-15	TOTAL	% minuto
DURACIÓN	3h06'53"	2h15'06"	3h57'57"	3h13'47"	2h14'06"	14h57'49"	128.21
PROTESTAS	1	1		3	2	7	

SOCIALISTAS							
LEGISLATURA	1996-99	2000-03	2004-07	2008-11	2012-15	TOTAL	% minuto
DURACIÓN	3h09'06"	2h58'23"	2h07'48"	1h43'23"	4h28'02"	14h.26'42"	433.25
PROTESTAS	1			1		2	

²⁴ Solo en una ocasión tal ubicación resultaba complicada y optamos, posiblemente sin justificación, por adjudicarlo a la oposición, como respuesta a lo dicho por Mariano Rajoy: «Señorías, lo que procede ahora es mirar al futuro. España necesita un proyecto común en el que quepamos todos, en el que se respeten los consensos». **(Un señor diputado pronuncia palabras que no se perciben.— Protestas.)** [Rajoy 2010]

- (33) En doce meses se han destruido 700.000 empleos y el paro ha llegado a la cifra de 4.612.000 personas, han cerrado 35.687 empresas, la deuda ha crecido en más de 100.000 millones de euros... **(Varios señores diputados: ¡Silencio!—Rumores y protestas.)** [Rajoy 2010]

Igualmente, hay que pensar que la señora diputada que emite el *ihala!ihala!*, tras lo que dice el presidente Rodríguez Zapatero, no se trate de una seguidora del orador, sino todo lo contrario:

- (34) Señorías, la crisis no fue una sorpresa. Hubo un deliberado y mezquino cálculo electoral, un miedo pavoroso a que los españoles descubrieran la realidad... **(Una señora diputada: ¡Hala, hala!—Rumores y protestas.—Aplausos)** [Zapatero 2009].

Señalábamos al inicio del apartado que estas voces podían ser de descontento, de desavenencia con lo que se está diciendo, lo que ocurrió en cinco ocasiones:

- (35) Hoy en España, señorías, como consecuencia de sus políticas, con veinte años no se encuentra trabajo; con treinta, si se encuentra trabajo, es sin protección social; con cuarenta se es falso autónomo; con cincuenta se corre el riesgo cierto de estar en paro o prejubilado; con sesenta y setenta, se cobra una pensión congelada; y si eres mujer, súmale a ello... **(Varios señores diputados: ¡No! ¡No!—Protestas.—Aplausos)**. Sí, sí. [Sánchez, 2015]

O de apoyo, en el resto:

- (36) Por eso no lo hicimos. Nos negamos a salir de la crisis a expensas de los pensionistas, los parados o la caja de la Seguridad Social. **(Varios señores diputados: ¡Muy bien!—Protestas.—Prolongados aplausos)**. [Rajoy, 2015]

3. CONCLUSIONES

El análisis de las protestas en los discursos políticos, tema casi inédito en la bibliografía del análisis del discurso, nos ha llevado a descubrir dos aspectos, principalmente; tales protestas son motivadas por específicas cuestiones; además, a veces las propician ciertas estructuras. Con respecto al primer punto, establecimos dos grandes grupos: aquellas que son originadas especialmente por el contenido que se manifiesta en el mensaje verbal del orador –con distintos subgrupos según que tales protestas vayan o no precedidas de otras incidencias– y aquellas otras cuyo origen se debe,

sin olvidar el posible contenido del mensaje, a la aparición de otras incidencias tales como los aplausos con que acogen los correligionarios las palabras del orador o las voces emitidas por parlamentarios. En el punto segundo, nos resultaron interesantes los casos en que el paso de los rumores a las protestas se propició mediante el empleo de series enumerativas, cuyos elementos simétricos ayudaron a que se produjeran ambas incidencias; este aspecto, sin embargo, no se percibe en las transliteraciones del diario de sesiones, donde rumores y protestas aparecen juntos, si bien aquellos, como pudimos comprobar en el vídeo correspondiente, habían comenzado momentos antes, coincidiendo con el fin del primero e inicio del segundo elemento de la serie.

BIBLIOGRAFÍA

- ATKINSON, John Maxwell (1984): «Public speaking and audience responses: some techniques for inviting applause». En John Maxwell Atkinson y John Heritage (eds.), *Structures of Social Action: Studies in Conversation Analysis*, Cambridge: University Press, 370-409.
- (1985): «Refusing invited applause: preliminary observations from a case study of charismatic oratory». En Teun A. van Dijk (ed.), *Handbook of Discourse Analysis*, Londres: Academic Press, III, 161-181.
- BAÑÓN HERNÁNDEZ, Antonio (1997): *La interrupción conversacional. Propuestas para su análisis pragmalingüístico*, Málaga: Universidad de Málaga.
- BOLÍVAR, Adriana (2010): «¿Por qué no te callas? La función de las interrupciones en el diálogo político». En I. Fonte y L. Rodríguez-Alfano (eds.), *Perspectivas dialógicas en estudios del lenguaje*, México: Universidad de Nuevo León, 299-336.
- (2017): *Political discourse as dialogue. A Latin American Perspective*, Londres: Routledge.
- BULL, Peter (2000): «Do audiences applaud only “claptrap” in political speeches? An analysis of invited and uninvited applause», *Social Psychological Review* 2, 32-41.
- (2006): «Invited and uninvited applause in political speeches», *British Journal of Social Psychology* 45, 563-578.
- (2012): «The microanalysis of political discourse», *Philologia Hispalensis* 26/1-2, 79-93.
- (2016): «Claps and Claptrap: The Analysis of Speaker-Audience Interaction in Political Speeches», *Journal of Social and Political Psychology* 4, 473-492.
- BULL, Peter y Merel NOORDHUIZEN (2000): «The mistiming of applause in political speeches», *Journal of Language and Social Psychology* 19, 275-294.

- BULL, Peter y Pam WELLS (2002): «By invitation only? An analysis of invited and uninvited applause», *Journal of Language and Social Psychology* 21, 230-244.
- BULL, Peter y Karolis MISKINIS (2015): «Whipping It Up! An Analysis of Audience Responses to Political Rhetoric in Speeches From the 2012 American Presidential Elections», *Journal of Language and Social Psychology*, 34(5), 521-538.
- CHOI, Hyangmi, Peter BULL y Darren REED (2016): «Audience Responses and the Context of Political Speeches», *Journal of Social and Political Psychology* 4(2), 601-622.
- CLAYMAN, Steven. E. (1992): «Caveat orator: audience disaffiliation in the 1988 presidential debates», *Quarterly Journal of Speech* 78, 33-60.
- (1993): «Booing: the anatomy of a disaffiliative response», *American Sociological Review* 58, 110-130.
- CORTÉS, Luis (2015a): «Sobre incidencias en los debates en torno al estado de la nación», *Tonos Digital* 28. <<http://www.um.es/tonosdigital/znum28/ooindex.htm>>.
- (2015b): *Análisis del discurso político. Consideraciones en torno a los debates del estado de la nación*, Almería: Universidad.
- (2015c): «El aplauso al presidente Aznar: estructuras sintáctico-pragmáticas que lo propician», *Anuario de Letras* III/2, 25-64.
- EUBANKS, Austin, Patrick STEWART y Jason MILLER (2016): «“Please Clap”: Applause, Laughter, and Booing during the 2016 GOP Presidential Primary Debates», *Political Science and Politics* 49/4, 696-700.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, Francisco (1998): «La propiciación del aplauso en la oratoria política: composición y puesta en escena». En Antonio Romero (dir.), *Lenguajes y comunicación: consideraciones estéticas y didácticas*, Granada: Universidad, 221-233.
- GRADY, Kevin y Jonathan POTTER (1985): «Speaking and clapping. A comparison of Foot and Theacher’s oratory», *Language and Communication* 5, 173-183.
- HERITAGE, John y David GREATBATCH (1986): «Generating Applause: A Study of Rhetoric and Response at Party Political Conferences», *AJS* 92,1, 110-157.
- ILIE, Cornelia (2001): «Unparliamentary language: Insults as cognitive forms of confrontation». En René Dirven, Roslyn Frank y Cornelia Ilie (eds.), *Language and ideology: Descriptive cognitive approaches*, Amsterdam: John Benjamins, II, 235-263.
- (2004): «Insulting as (un)parliamentary practice in the British and Swedish Parliaments: A rhetorical approach». En Paul Bayley (ed.), *Cross-Cultural Perspectives on Parliamentary Discourse*, Amsterdam: John Benjamins, 45-86.
- LLEWELLYN, Nick (2005): «Audience Participation in Political Discourse: A Study of Public Meetings», *Sociology* 39, 697-716.

MCILVENNY, Paul (1996): «Heckling in Hyde Park: Verbal audience participation in popular public discourse», *Language in Society* 25, 27-60.